

**CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL DE LA PROVINCIA
DEL CHACO**

PREMIO A LA INVESTIGACION ECONÓMICA Y SOCIAL DEL CHACO.
2da EDICION.

***“EL IMPACTO DEL TRABAJO INFANTIL URBANO EN
LA EDUCACIÓN BÁSICA DE LOS NIÑ@S EN LA
CIUDAD DE BARRANQUERAS. CHACO”***

Moira Pamela Delovo¹

DICIEMBRE 2010

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.

INDICE

INTRODUCCION.....	pág. 1
1. MARCO DE REFERENCIA	
1.1 Conceptos Básicos.....	pág. 2
1.2 Análisis Contextual local.....	pag.5
1.2.1. cifras importantes.....	pag.5
1.2.2. Diagnostico de la ciudad de Barranqueras.....	pag.6
1.3. Descripción de los factores causales y consecuencias de TI.....	pág. 9
1.3.1. Causas del Trabajo Infantil.....	pag.9
1.3.2. Consecuencias del TI.....	pag10
1.4. Derechos de los niños/as y Marco Legal.....	pag13
1.4.1. Derecho a la Educación.....	pag13
1.5. Intervenciones y metodologías.....	pag.16
1.5.1. Asociación Conciencia y PRONIÑO.....	pag.17
2. CONCLUSIONES PARCIALES	
3. BIBLIOGRAFÍA	

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo se denomina “El impacto del Trabajo Infantil en la educación básica de los niños/as de la Ciudad de Barranqueras, Chaco”. La temática fue elegida por la cotidianidad y gravedad de su práctica, pero sobre todo por considerar que se trata de una relación que pese a los esfuerzos por los actores involucrados todavía no puede ser solventada por diferentes motivos.

Este proyecto de investigación tiene por finalidad concientizar y sensibilizar a uno de los actores e institución más importantes en la vida de los niños, como lo son los maestros y las escuelas de Educación primaria, ya que muchas veces se trata de una problemática que no es visibilizada por los docentes y que incluso puede desencadenar estrategias de exclusión de los menores trabajadores, quienes no ven reconocidos sus esfuerzos y tienen grandes dificultades para el aprendizaje por su actividad laboral.

Se organiza de manera de dar cuenta de los conceptos y definiciones fundamentales, el marco legal que encuadra la problemática, sus causas y consecuencias, y por último las intervenciones y metodologías privilegiadas.

El Trabajo Infantil es una realidad compleja, que involucra tanto a diferentes actores sociales, dentro de los cuales destacamos a los maestros, como así también a diversas dimensiones de la realidad social, ya que se trata de una problemática atravesada por situaciones políticas, económicas, sociales y culturales que también son complejas.

No podemos atribuir el trabajo infantil sólo a la pobreza, porque si bien en la Argentina y el NEA las condiciones económicas de la mayoría de la población es deplorable, la sustitución de ingresos es sólo uno de los pilares de una política integral para la prevención y erradicación del Trabajo Infantil.

La política a la cual se hace referencia tiene como estrategia privilegiada al establecimiento de redes de trabajo, donde el Estado junto a los organismos no gubernamentales y el sector público analice en profundidad las causas y consecuencias del trabajo Infantil y las opiniones

de padres y niños trabajadores, para elaborar una política de Estado orientada a la difusión, sensibilización y capacitación sobre un flagelo que afecta a muchos niños y que los condena a situaciones de vulneración de sus derechos como niños y también a un futuro incierto.

El trabajo infantil urbano está a nuestro alrededor, pidiendo a gritos que lo veamos y garanticemos el derecho de todo niño a la educación, el juego, una alimentación consistente y un techo confortable. No podemos vislumbrar un futuro sustentable y un crecimiento de la provincia sin pensar en sus infantes, en las acciones que realizamos para garantizar su desarrollo armónico.

Con la convicción de que no se trata de una temática acabada en este simple trabajo, para finalizar el mismo se presentan las conclusiones parciales a las cuales se ha arribado y como fuentes de información futura la bibliografía de consulta sobre la temática.

INTRODUCCION

El presente trabajo se orienta hacia una de las prácticas sociales mas dolorosas de nuestro siglo; el Trabajo Infantil. El mismo buscar conocer esta problemática y establecer la relación entre éste y la educación, entendida como uno de los Derechos de los Niños más importantes para su desarrollo y también como el más vulnerado por esta práctica.

Existen en los antecedentes de la temática trabajos de gran relevancia para nuestro país, los cuales hacen alusión a la vulneración de los derechos de los niños y de la realidad global, sin embargo no se cuenta con información certera sobre la problemática en la provincia del Chaco, no existen estadísticas confiables que permitan dar cuenta de la magnitud de la misma ni tampoco trabajos con análisis profundo de las particularidades locales.

Por lo tanto, el presente trabajo de organiza de manera de dar cuenta por un lado, de los conceptos básicos implicados en la temática, identificación de causas y consecuencias, así como el marco legal regulatorio y las acciones locales realizadas para su erradicación tanto por organismos estatales como no gubernamentales.

El trabajo infantil es una realidad compleja, que tiene su fundamento tanto en circunstancias sociales, como políticas y económicas pero también personales o propias de los grupos familiares. Es por ello que no podemos hablar del mismo sin pensar en los actores involucrados en la temática, en quienes deben garantizar su marco legal regulatorio y además bregar por la sensibilización y concientización sobre el mismo a toda la población.

Este trabajo se orienta hacia esos fines, brindar la información necesaria para problematizar una práctica social naturalizada y sensibilizar a diferentes actores sobre sus consecuencias y modalidades.

1. MARCO DE REFERENCIA

1.1 CONCEPTOS BÁSICOS.

El primero de los conceptos que es necesario clarificar es qué entendemos por **Trabajo Infantil**, resaltando que existe consenso en la definición del mismo:

Para la CONAETI (Comisión Nacional de Erradicación del Trabajo Infantil) Se entiende por trabajo infantil a toda actividad económica y/o estrategia de supervivencia, remunerada o no, realizada por niñas y niños, por debajo de la edad mínima de admisión al empleo o trabajo, o que no han finalizado la escolaridad obligatoria o que no han cumplido los 18 años si se trata de trabajo peligroso.

Entendemos por trabajo infantil al trabajo que priva a los niños, niñas y adolescentes de su infancia potencial y su dignidad y que es nocivo para su desarrollo físico y mental. Hacemos referencia al trabajo que es perjudicial o dañino para el niño, (física, mental o moralmente) e interfiere en su escolarización, privándolo de la oportunidad de ir a la escuela; obligándolo a abandonar prematuramente las aulas o exigiendo que intente combinar la asistencia a la escuela con largas jornadas de trabajo pesado.

Por otro lado es necesario que aclaremos la modalidad de Trabajo Infantil sobre la cual se focaliza este trabajo, ya que el **Trabajo Infantil Urbano** se diferencia sustancialmente del rural.

Los procesos de urbanización de las últimas décadas han elevado de forma substancial el volumen de niños y niñas trabajadores en las grandes urbes. Los niños quedan en situación de mayor vulnerabilidad, expuestos a riesgos de abandono, migraciones forzadas, incorporación laboral temprana, afectando el cumplimiento de sus derechos.

Los trabajadores infantiles urbanos se hayan mayoritariamente en el sector informal y constituyen un núcleo considerable que realiza trabajos en condiciones de precariedad, de riesgo y sin cobertura. El trabajo infantil urbano tiene como característica más relevante a la informalidad e ilegalidad. Sus modalidades son: mendicidad, venta ambulante, reparto de estampitas, venta de productos o flores en bares, acompañantes de adultos que mendigan o

venden, el trabajo doméstico en hogares de terceros o en el propio por la ausencia de los tutores en forma habitual y como peores formas: la explotación sexual, la pornografía y el turismo sexual y el tráfico de drogas.

El trabajo Infantil puede tipificarse teniendo en cuenta algunas variables: actividades que contribuyen a la formación o no y actividades que pueden resultar claramente nocivas o no.

El trabajo puede clasificarse distinguiendo: trabajo realizado dentro del hogar (trabajo doméstico y trabajo para terceros) y fuera del hogar (acompañado por mayores o solo).

Además, dentro de esta clasificación la OIT establece las peores formas de trabajo Infantil a la explotación sexual, conflicto armado, producción o comercio de drogas, guardia o servicio militar.

Otro concepto fundamental que debemos clarificar es el concepto de **infancia**, ya que se trata de una construcción social, es decir que se construye y reconstruye a lo largo de la historia, junto a los procesos políticos, sociales y económicos, pero además junto a las instituciones sociales como la escuela y la familia. Es además, un concepto atravesado por relaciones de fuerza, de dominación y fuerzas en pugna constante.

Muchos teóricos hablan del fin de la infancia. Hoy encontramos niños con apariencia, gestos y actitudes adultas, niños que desafían cualquier autoridad, niños que acceden a la misma información en imágenes y lecturas que los adultos, niños que trabajan junto a sus padres, niños que ponen en cuestión, frente a la mirada adulta, su propia condición de niños y, al mismo tiempo, la condición de adulto.

Se vislumbra una suerte de borramiento de las fronteras que los separa de los adultos. Ya no se trata sólo de diferencias en las condiciones sociales entre niños, sino de cierto desdibujamiento de las asimetrías entre los niños y los adultos.

Sin embargo, antes que hablar de la desaparición de las fronteras, podríamos hablar de una alteración de las fronteras entre niños y adultos.

Se conceptualiza al trabajo infantil como una situación que implica un proceso de emancipación precaria e incompleta, la ruptura de un proceso de socialización de carácter

universalista, y un proceso de falsa socialización laboral. Se discuten las consecuencias que producen estos procesos a nivel individual, familiar y societal, a nivel general.

Es un proceso de emancipación precaria e incompleta porque el niño o el adolescente asume roles adultos en forma parcial, a una edad en la que no posee un desarrollo físico, psicológico y cognitivo que lo habilite a manejarse en el mercado laboral asumiendo un rol adulto completo. El niño o adolescente, a partir de su inserción en situaciones de trabajo infantil, comienza a manejar dinero propio, a tener relaciones sociales con adultos fuera del núcleo familiar, toma decisiones sobre su vida, conoce y forma parte de redes de adultos que son desconocidas para su familia. De hecho deja de ser un niño o un adolescente (se distancia significativamente del comportamiento promedio para su edad) pero no llega a ser un adulto. No puede gestionar su sobrevivencia con independencia de un núcleo adulto de referencia y no está legalmente capacitado para hacerlo.

Es un proceso que sustituye a la socialización universalista que se da a través de la escuela primaria, y eventualmente continúa en el nivel secundario. La ruptura de este proceso genera (sobre todo cuando se produce a temprana edad) un nuevo tipo de niño que comienza a socializarse en valores vinculados a las relaciones entre adultos, y en muchos casos, las reglas de convivencia en la calle, emergiendo una forma de vida infantil alternativa, vinculada con el manejo sin supervisión de los tiempos personales, el dinero, y los vínculos interpersonales, todo esto sumado al rezago y fracaso educativo.

Es un proceso de falsa socialización laboral, porque el niño que se socializa en el trabajo infantil no está aprendiendo a ser un trabajador formal, con calificaciones adecuadas, derechos y dignidad. El aprendizaje básico que emerge de este proceso es una estrategia adaptativa que lleva a la aceptación de un sistema de explotación brutal, desgaste corporal (físico y psicológico), de subordinación y ausencia total de derechos.

El trabajo infantil y adolescente surge de un conjunto de condiciones concretas del contexto (pobreza, indigencia) y de la familia (exclusión, desafiliación institucional entre otros), y a su vez reproduce un conjunto de condiciones que facilitan la reproducción intergeneracional de la exclusión y la pobreza, por ejemplo la temprana e inadecuada exposición de niños y adolescentes a los roles adultos, especialmente el ingreso al mercado laboral formal e informal, y la maternidad y paternidad adolescente

1.2 ANÁLISIS CONTEXTUAL LOCAL.

1.2.1: Cifras importantes:

El trabajo infantil es hoy una de las violaciones más comunes a los derechos de los niños y adolescentes. Aunque la movilización para el combate haya aumentado mucho en los últimos años, datos recientes de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) comprueban que más de 200 millones de niños y adolescentes siguen envueltos con el trabajo por todo el mundo. Y, lo peor, cerca de 50% de ellos están sometidos a las peores formas de la práctica, como en condiciones similares a la esclavitud y explotación sexual comercial.

En el mundo hay 245,5 millones de niños menores de 18 años que trabajan: más de 186 millones de edades comprendidas entre 5 y 14 años, y más de 59 millones de edades comprendidas entre 15 y 17 años.

Aproximadamente, 170 millones trabajan en condiciones peligrosas; más de 111 millones de ellos tienen entre 5 y 14 años y más de 59 millones entre 15 y 17 años.

Además, se estima que más de 8.000.000 de estos niños son explotados en estas peores formas de trabajo infantil: 6.000.000 en régimen de esclavitud o servidumbre por deudas; casi 2.000.000 en la prostitución y la pornografía; casi 500.000 en actividades ilícitas, y 300.000 son niños soldados.

Se estima que en el mundo hay casi 352 millones de niños, de edades comprendidas entre 5 y 17 años, que son económicamente activos. Unos 211 millones de ellos tienen entre 5 y 14 años y casi 141 millones entre 15 y 17 años.

Aproximadamente, el 8 por ciento (alrededor de 17,4 millones) vive en América Latina y el Caribe. La mayoría de los niños que trabajan en zonas rurales están ocupados en tareas agrícolas.

Según la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y adolescentes (2004) la edad promedio de incorporación al trabajo infantil se produce entre los 8 y 9 años y en particular en la región

NEA el porcentaje de niños/as de 5 a 13 años que trabajan y no asisten a la escuela es de 7,8%.

MAPA DE LA POBREZA INFANTIL EN ARGENTINA (Primer semestre de 2006)	
REGIONES	% De pobreza
Nordeste	65,6
Noroeste	60,2
Gran Buenos Aires	48,2
Pampeana	42,3
Patagónica	25,5

Indec 2006

El nordeste argentino constituye la situación más grave del país con respecto a la pobreza. En esta región 2 de cada 3 chicos son pobres, alcanzando un pico del 70% de niños en situación de carencias materiales en el Gran Resistencia. La indigencia o pobreza extrema (los ingresos no cubren el costo de la canasta familiar de alimentos) afecta a casi la mitad de los chicos de Resistencia y el Gran Resistencia.

Según datos con que cuenta la Provincia del Chaco, el 70% de la población de esta provincia se encuentra por debajo de la línea de pobreza (7 de cada 10 chaqueños son pobres), es decir que no alcanza a adquirir la canasta básica de servicios y alimentos; y de esta población pobre, cerca del 40% se encuentra por debajo de la línea de indigencia, al no poder cubrir la canasta alimentaria.

1.2.2: Diagnóstico de la Ciudad de Barranqueras. Chaco:

Específicamente sobre la localidad y la población de este trabajo podemos decir que:

Barranqueras es una localidad y puerto del sudeste de la provincia del Chaco. Se encuentra ubicada en el departamento de San Fernando, sobre la costa del riacho Barranqueras -un brazo del río Paraná- y dentro de una zona baja e inundable. La misma forma parte del área metropolitana del Gran Resistencia. Se conecta con la provincia de Corrientes a través del puente General Manuel Belgrano.

La zona de Barranqueras fue en un principio pensada para la fundación de Resistencia como ciudad-puerto, sin embargo, los terrenos bajos y anegables, más lo pobre de la tierra para la práctica de la agricultura, forzaron a fundar Resistencia unos kilómetros más al oeste. No obstante, la presencia de un puerto era una necesidad insoslayable, y fue así como el precario embarcadero que servía para transportar mercadería y personas desde y hacia Resistencia se convirtió en el motor de crecimiento de Barranqueras. Las industrias y la llegada del ferrocarril fueron las restantes bases del crecimiento

La importancia del puerto mermó significativamente en las últimas décadas, y aunque hoy sigue operándose y existen numerosos proyectos para reactivar el mismo, la ciudad de Barranqueras perdió su dinamismo inicial para pasar a ser principalmente una extensión habitacional de Resistencia, con algunas industrias de relativa importancia.

Factores como las migraciones internas de la provincia hacia el Área Metropolitana Gran Resistencia, la desocupación de gran parte de la población de esta ciudad como corolario por el cierre de fábricas, provocaron focos de degradación estructural no solo desde el punto de vista productivo y social, sino también del medio natural lo que determinó que gran parte de la población viva en la marginalidad.

Su población es de 50.738 habitantes², lo que representa un crecimiento del 19,2% frente a los 42.572 habitantes³ de 10 años anteriores.

Con respecto a la organización urbana la mayoría de las viviendas no cuentan con la numeración domiciliaria, lo que dificulta su ubicación. Además existen numerosos pasajes y pasillos. Los barrios cuentan con transporte público de pasajeros que circulan por las avenidas y calles asfaltadas que circundan a los barrios de la zona de influencia y que comunican a la ciudad de Barranqueras con Resistencia. También podemos señalar la existencia de una línea interna de colectivos con escasa frecuencia.

Los barrios que se asientan en la costa del Paraná, como el Náutico, constituye la zona más vulnerable en épocas de crecida del Río Paraná, como consecuencia, las familias deben ser

² (INDEC, 2001)

³ (INDEC, 1991)

evacuadas a centros de atención, perdiendo en muchos casos sus bienes y medios de subsistencia (huertas, animales).

Con respecto a los **indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas**, podemos decir que la mayoría de las familias tienen viviendas en material con precaria construcción, unas pocas viven en viviendas realizadas con chapas de cartón. El hacinamiento es notable en todos los casos, es decir que en las precarias viviendas no se cuenta con los espacios y habitaciones suficientes para albergar a los grupos familiares que son de tipo numerosos. Con respecto al acceso a los servicios sanitarios, en su mayoría las familias tienen disponibilidad de agua potable, en la mitad de los casos con baño instalado y la otra mitad con letrinas. Los niveles de escolaridad de los adultos es deficiente, en grandes porcentajes no han terminado la educación primaria y sólo en pocos casos han terminado la educación secundaria. En su gran mayoría los adultos perciben beneficios sociales, debido a que los ingresos familiares son escasos, encuadrándose por debajo de la línea de pobreza.

Los principales tipos de trabajo infantil detectados son: selección, venta y/o segregación de basura por los numerosos basurales que se encuentran en la zona, venta ambulante, principalmente de alimentos elaborados por los tutores diariamente como ser: pastelitos, pan casero, facturas y torta parrilla, la realización de mandados a vecinos y familiares, tareas domesticas en el propio hogar desde cocina diaria a lavado de ropa y cuidado de hermanos pequeños y por último pesca, entre otros.

Se identifica en las familias una falta de cultura del trabajo, lo que incide en una ausencia de rutina y hábitos diarios, asimismo esto está influenciado en una escasa proyección del futuro sustentado por una cultura de la inmediatez. El consumo de medios de comunicación masiva como la televisión y la radio produce un desplazamiento del rol parental, ya que los niños y niñas pasan varias horas frente a la televisión sin control de los adultos.

1.3 DESCRIPCIÓN DE LOS FACTORES CAUSALES Y CONSECUENCIAS DEL T.I.

El trabajo infantil se presenta como una problemática social compleja, pues constituye una vulneración de los derechos fundamentales de la niñez. Es una cuestión social que no sólo afecta a los propios niños y niñas que trabajan sino que confronta con un proyecto de país y compromete a todos los ciudadanos. Es compleja en el sentido de que confluyen y se interrelacionan condicionantes económicos, políticos, legales y culturales. Por lo tanto demanda la puesta en marcha de políticas y acciones concretas, pero también requiere una sensibilización y concientización de la sociedad.

1.3.1. Causas del Trabajo Infantil⁴

1. En un primer nivel, más inmediatas:

- Familias en crisis, desintegradas, sin roles bien definidos.
- Mayores posibilidades de trabajo del niño por ausencia de derechos laborales.
- Creencia del carácter inocuo, o no generador de perjuicios físicos, psíquicos, ni sociales en el desarrollo de la infancia, o también ideas que difundieron supuestos beneficios morales y sociales que el trabajo infantil es capaz de producir como práctica temprana.
- Las representaciones y discursos que se construyen en relación a fenómenos sociales, muchas veces legitiman o justifican el trabajo infantil.
- Padres sin ocupación laboral, familias numerosas.
- Padres ausentes por diferentes razones: laborales, de salud, ocio
- Violencia familiar.
- Necesidad de trabajo infantil para el sustento familiar, necesidades básicas y sociales insatisfechas.

2. En un segundo nivel, más profundas:

- Ausencia de controles oficiales de situaciones de trabajo infantil.

⁴ De aquí en más se hará referencia al mismo a través de la sigla TI.

- Invisibilización de derechos del niño.
- Naturalización del trabajo infantil en la comunidad.
- Falta de concientación sobre trabajo infantil.
- Naturalización de que los chicos colaboren en sus casas con trabajo domestico.
- Necesidad de protección de los niños ante los peligros del barrio.
- Falta de cultura del trabajo en los tutores. Planes y programas sociales sin prestación de servicios.
- Tareas diferenciadas por género. A las niñas se las recarga con tareas del hogar y los varones mas expuestos a changas y el trabajo callejero.
- Familias monoparentales, numerosas, situaciones de hacinamiento.
- Reproducción de historia familiar, trayectorias con ingreso precoz al mundo laboral.
- Déficit de espacios propios para adolescentes y preadolescentes.

3. En el tercer nivel encontramos aquellas consideradas estructurales:

- Pobreza estructural.
- Influencia de pautas culturales.
- Falta de equidad en la distribución del ingreso y la riqueza. Bajos salarios, desocupación y subocupación por cierre de fábricas y escasas posibilidades.
- Las inexistentes e ineficaces respuestas de las políticas públicas ante la pobreza y sus consecuencias. Focalizándose en la distribución de planes o ayudas sociales, que no generan cambios en la conducta de los participantes.
- Las debilidades e inequidades en el acceso a las oportunidades educativas, trae aparejado el abandono del circuito educativo por el circuito económico, lo que conlleva al crecimiento de la informalidad y altos niveles de trabajo no registrado.
- Condiciones de vida deficitarias, pobreza económica, política y cultural como condicionante de exclusión social.

1.3.2. Consecuencias del TI

- En el primer nivel:

1. Peligros físicos: podemos decir que entre las consecuencias físicas se encuentra: "El riesgo al sobreesfuerzo" debido a la extensión de las jornadas, sobrecarga física, malas posturas, en los pescadores alergias e infecciones cutáneas, pero también los riesgos propios del ambiente de trabajo (contaminación, temperaturas, humedad, accidentes en las calles, etc.), que pueden generar enfermedades estacionales como ser: gripes, deshidratación y golpes de calor por las altas temperaturas, dengue, etc. No todas las actividades provocan estos efectos, pero muchas veces el riesgo está presente.
- En el segundo nivel:
 1. consecuencias Psíquicas: Se destaca con énfasis el perjuicio que genera sobre la autoestima de los chicos realizar trabajos en su niñez, los niños se sienten desvalorizados, angustiados, tristes por la situación de pobreza que padecen. La baja autoestima como la resultante de la diferencia existente entre lo que la persona es y lo que quiere ser y cuyas consecuencias son de las más diversas e incluyen a la depresión. Los niños/as trabajadores al tener tantas exigencias y estar en "falta", se sienten desvalorizados, lo que les impide el pleno desarrollo de su infancia. Además, el trabajo infantil incide en la adquisición de malos hábitos de conducta que al encontrarse con sentimientos de ansiedad o impotencia en los niños puede generar hechos de violencia familiar o escolar. También se advierte que el trabajo a temprana edad se manifiesta en la desvirtuación de los roles desempeñados por los niños dentro de su familia, quienes asumen en muchos casos el de padre o tutor de hermanos menores, dejando de lado sus necesidades de juego o recreación, por ello cuando un niño juega mientras trabaja juega como "adulto" y no puede jugar como "niño".
 - a. Consecuencias Educativas: El Trabajo Infantil aleja a los niños de la escuela, si no es durante la Enseñanza Básica, arremete cuando ingresan a la Educación Media; por lo que las consecuencias son diferenciadas dependiendo del tipo de trabajo que realice el niño/a. Es común ver a niños retrasados en sus estudios, somnolientos, cansados, no permitiendo asimilar los conocimientos y desertando del sistema escolar. Debido a la realización de trabajos temporales, los niños/as presentan en su mayoría bajo rendimiento escolar e irregularidad en la asistencia a la escuela, así como también, deserción del sistema educativo formal cuando éste los "expulsa" con desaprobaciones reiteradas o desatención de sus Necesidades Educativas. La situación escolar se agrava además, por la

desvalorización de la formación que genera el ingreso temprano al mundo laboral, los niños buscan la inmediatez en la satisfacción de necesidades y no pueden advertir la “inversión” a largo plazo que implica un proceso de formación, característica que se presenta en su grupo familiar, donde existen altos niveles de analfabetismo o abandono temprano de la escolaridad. Los niños se ven influenciados a repetir estos patrones conocidos, generando un círculo vicioso donde por haber nacido en una familia pobre, se accede a una educación también pobre, se abandona la escuela y se accede por ende a un trabajo que los condena a la pobreza.

- En el tercer nivel encontramos:
 1. consecuencias Sociales: en la realización del trabajo infantil se están vulnerando derechos insoslayables de los niños, como ser: Derecho a la educación, a la salud, al juego y la recreación. Un niño que trabaja es un niño que permanece en las calles en lugar de estar en la escuela, es un niño que corre el riesgo de tener accidentes en la vía pública, abusos de mayores y demás explotaciones.

La realización sistemática de trabajo infantil en poblaciones con altos niveles de pobreza e indigencia genera una “naturalización” del hecho, es decir, una aceptación del mismo por considerarlo inherente a las condiciones socioeconómicas. Esta situación se manifiesta en la falta de iniciativas por parte de organismos que intervienen en la comunidad para atenuar o erradicar el trabajo infantil a través de diferentes estrategias de abordaje. Los organismos mencionados al igual que las familias, buscan la inmediatez en la satisfacción de necesidades, participando en su mayoría en políticas asistencialistas que no generan un cambio en sus estilos de vida o su forma de pensar y manejarse, desencadenando en ellos un espíritu conformista, es decir una personalidad donde aceptan una vida donde no son participantes activos y decidores sino meros receptores eternos de ayudas sociales.

1.4 DERECHOS DE LOS NIÑOS/AS Y MARCO LEGAL.

Las principales normas legales que regulan el Trabajo Infantil en nuestro país son:

- La Constitución Nacional: la reforma efectuada en 1994, le otorga jerarquía Constitucional a la Convención sobre los Derechos de los Niños adoptada por la Asamblea General de Naciones Unidas y le reconoce un carácter supra-legal a los tratados celebrados con las demás naciones y con organismos internacionales.
- La Convención sobre los Derechos del Niño: este organismo dedica una especial atención a los problemas derivados del TI, estableciendo que deberán adoptarse medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas para garantizar la aplicación.
- El convenio N° 138 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre edad mínima (ratificado por Ley N° 24.650) y el convenio N° 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación.
- La Ley de Contrato de Trabajo N° 20.744: esta ley posee un espacio dedicado a regular el trabajo de los menores desde los 14 años y hasta los 18 años. En la actualidad la edad mínima es 16 años por lo cual cabría su modificación.
- La ley N° 26.390/08 que establece desde el año 2010 como edad mínima para trabajar los 16 años.

1.4.2. Derecho a la educación:

En todo el trabajo se hace mención a la Vulneración de los Derechos de los niños, por lo cual resulta necesario su explicitación y sobre todo su profundización en materia educativa obligatoria.

Dentro de las problemáticas sociales con las cuales la escuela viene enfrentándose desde hace un tiempo, al trabajo infantil deberíamos considerarlo una manifestación dramática y extrema

de la exclusión social. La escuela tiene que reconsiderar cuál es el margen de acción que tiene frente al problema. En los últimos años el trabajo infantil y su relación con la escolaridad se constituyeron en un objeto de estudio para las ciencias sociales.

Algunas de estas investigaciones dan cuenta de que *“el trabajo infantil en cualquiera de sus formas, resta tiempo y energías para el estudio y frecuentemente ocasiona ausentismo en niños y adolescentes... las representaciones producen juicios y clasificaciones que tienen efectos sobre las posibilidades de desempeño escolar de los niños”*. (DINIECE – UNICEF 2004).

En otra investigación muy importante realizada por Silvio Feldman (2000) se da cuenta que el rendimiento escolar de los niños que trabajan en relación a aquellos que no lo hacen difiere en gran proporción. Los elementos que se mencionan como obstaculizadores de los aprendizajes son: ausentismo, cansancio físico, bajo nivel educativo de los padres, etc.

A pesar de las situaciones de repitencia, ausentismo y en el más grave de los casos, el abandono, los niños que trabajan valoran la escuela en términos positivos para su trabajo. Pero al mismo tiempo, en un estudio realizado por la Universidad de San Luis se menciona que en ocasiones la escuela no articula ningún mecanismo que facilite la inclusión y permanencia en el sistema de los niños que trabajan y en ese sentido es claramente exclusora (Galende y Pico, 2001).

Con respecto a estos actores podemos decir:

- Que la problemática está presente para los docentes, pero en forma muy débil. Predominan las respuestas particularistas antes que institucionales y sobre todo que prevalece una mirada de condescendencia hacia los niños trabajadores.
- La escuela y sus maestros depositan sobre los niños un conjunto de expectativas, pero al mismo tiempo los niños también esperan de la escuela un conjunto de respuestas.
- El derecho a la educación no se concreta solo con la presencia de los niños en la escuela sino que el esfuerzo debe reflejarse multidimensionalmente. Sin embargo, los docentes no están preparados para hacerlo.

- El TI asume múltiples formas y no siempre visibles ni asumidas como formas de trabajo ni como actividades que ponen en peligro a la niñez.
- La escuela no puede por sí misma erradicar el TI, pero es posible que realice un sin fin de diligencias de forma tal que el acercamiento con los niños que trabajan modifique sustancialmente la experiencia escolar y de vida de los mismos. La escuela debe contribuir a mejorar los aprendizajes de los alumnos trabajadores.
- El docente puede ser un gran “descubridor”, “detector” de síntomas que afecten el aprendizaje. Esto implica una gran responsabilidad y en consecuencia debe estar considerablemente capacitado para hacerlo.

Lo hasta aquí presentado nos lleva a pensar en los actores involucrados directa o indirectamente en esta problemática y las complejas metodologías para su disminución o erradicación.

1.5 INTERVENCIONES Y METODOLOGÍAS.

El trabajo Infantil es abordado por múltiples actores a nivel internacional, nacional y local desde diferentes sectores: público y privado.

- Nivel Internacional:
 - o La Organización Internacional del Trabajo (OIT): es un organismo especializado asociado con las Naciones Unidas. Entre sus principios fundamentales figura la Abolición efectiva del Trabajo Infantil.
 - o UNICEF es el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia y se trata e una entidad permanente que tiene como objetivos a las necesidades a largo plazo de los niños en los países en desarrollo.
 - o UNESCO- IPE: la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura tiene como objetivo principal reorientar la educación de todos los niveles hacia un futuro sostenible y promover la toma de conciencia y la formación, así como la cooperación interinstitucional y las actividades conjuntas en este ámbito. El Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación es un centro de formación e investigación de alto nivel de planeamiento de la educación.

- Nivel Nacional:
 - o En el marco del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, se creó en el año 2000 la **CONAETI** (Comisión Nacional para la Erradicación del TI). El objetivo propuesto es coordinar, evaluar y dar seguimiento a los esfuerzos a favor de la prevención y erradicación del TI. Buscan impulsar la articulación de distintos actores sociales (empresarios, sindicatos, autoridades nacionales, provinciales y locales).

- Nivel Provincial:

- A partir del Convenio celebrado entre el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, la CONAETI y el Consejo Federal de Trabajo se impulsó la creación de las Comisiones Provinciales para la erradicación del TI- COPRETI a los efectos de coordinar en forma conjunta actividades destinadas a la prevención y erradicación del TI.
- Programas del Sector Privado:
- Se destaca por su dimensión y alcance el programa PRONIÑO de la Fundación Telefónica, el cual es llevado adelante en la Ciudad de Barranqueras a través de la Asociación Civil sin fines de lucro, CONCIENCIA. Con el apoyo de esta asociación nacional, un equipo interdisciplinario y el financiamiento de Fundación Telefónica se lleva adelante desde el año 2006 acciones de prevención y erradicación del TI.

1.5. 1. Asociación Conciencia y el programa PRONIÑO.

En sus inicios, en el año 2006 el programa se implementó con la población seleccionada de la .EGB. N° 606 “Paula Albarracín de Sarmiento”, y a partir del año 2008 se produjo un cambio en la metodología de trabajo focalizada en un abordaje comunitario, estableciendo su sede y anexo en ámbitos no escolares.

Se focaliza en un abordaje comunitario con procesos participativos entre el programa y sus destinatarios directos e indirectos, con el fin de desarrollar y potenciar recursos dentro de la comunidad, que fortalezcan a las organizaciones y colaboren en la modificación de representaciones sociales positivas con respecto al trabajo infantil. Se trabaja desde cada área (comunitaria, salud, educación, recreación, coordinación) que compone al equipo Proniño utilizando estrategias tales como: talleres de reflexión, visitas, seguimiento, monitoreo y evaluación, que permitan realizar una “lectura” interdisciplinaria de la situación que viven nuestros participantes.

Desde el enfoque de la protección integral, se apunta a asegurar todos los derechos para todos los niños/as. Aquí la articulación y trabajo conjunto con las instituciones de la comunidad es de gran importancia, ya que permite trabajar en conjunto, articular acciones y reforzar las relaciones de los habitantes con sus propias instituciones con el fin de que se apropien de recursos que le son propios.

2. CONCLUSIONES PARCIALES

Se habla de conclusiones parciales porque se trata de una problemática cuyas interpretaciones, conclusiones, observaciones y metodología debe adecuarse día a día a la realidad social cambiante, que aunque es sabido que los logros y resultados de las acciones realizadas solo podrán verse a largo plazo, no debemos dejar de lado la flexibilización que la realidad social nos exige.

Como se dijo desde un principio el TI es una realidad compleja, que involucra a todos los actores de la sociedad, y que tiene un carácter multidimensional como se puede advertir en el análisis de las causas y consecuencias. Estas características nos permiten vislumbrar la necesidad de, por un lado mayor difusión, capacitación y sensibilización sobre la problemática pero también, la necesidad de compromiso.

En los últimos años y como parte del proceso de visibilidad que adquiere la problemática, su tratamiento es incluido en la agenda pública estatal y también en las Organizaciones no Gubernamentales.

La escuela es una de las instituciones centrales dentro del conjunto de actores sociales responsables de la tarea, como “detector” de situaciones de TI.

En la gran mayoría de los niños/as trabajadores/as el trabajo implica un esfuerzo importante y para ello deben relegar el tiempo del juego, del descanso, de los afectos y de la escuela. En cada uno ellos la sociedad está descuidando que se garanticen sus derechos, por lo cual necesitan que pensemos y desarrollemos estrategias de inclusión social.

Para hacer frente a problemas de las características que estamos hablando, se requiere un abordaje en conjunto. En los últimos tiempos, se ha desarrollado una dinámica particular: el armado de redes sociales. La presencia del Estado es crucial para la existencia de las mismas, teniendo como potencialidades: la participación de diferentes grupos sociales, dinamismo en la búsqueda de consenso, fortalece los principios de solidaridad, etc.

El trabajo infantil como problemática social compleja necesita de una intervención que sea una herramienta de análisis y acción colectiva, es por ello que para revertir las consecuencias

del trabajo infantil, es necesario involucrar a sus protagonistas, a los niños y a sus padres como responsables inmediatos, e incorporar sus opiniones y aportes. Es de esta manera, que se podrá generar la apropiación de una nueva visión del tipo de vida que estas familias quieren para sí mismas, y se podrán producir cambios a favor de la prevención y erradicación del trabajo infantil. El trabajo infantil no se revierte de un día para el otro, se trata de un trabajo continuo y persistente que requiere que las estrategias se renueven, profundicen, modifiquen y alteren según los resultados esperados en relación al objetivo fundamental.

Para lograr cambios de trascendencia que se viabilicen en aprendizajes de nuevos patrones culturales, es necesario trabajar con las familias.

La complejidad radica en la necesidad de re-trabajar sobre representaciones sociales muy arraigadas en la conciencia colectiva como son: la naturalización del trabajo infantil, la desvalorización de la educación y el clientelismo de la mano del asistencialismo.

3. BIBLIOGRAFÍA

CARLI, Sandra (1999) *"La infancia como construcción social"*, en *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires, Santillana

UNICEF (2009): *No más Trabajo Infantil: una meta posible de alcanzar*. Fundación Telefónica-UNICEF. Caracas Venezuela.

PROINFA (2007): *Conociendo el Trabajo de los Adolescentes del Municipio Sucre del Estado Miranda*. www.proinfa.org.ve

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL “CONAETI”
“Despertando conciencia junto a la sociedad civil”.

MINISTERIO DE TRABAJO, EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL. *“Por una niñez sin trabajo infantil”*. Material teórico operativo sobre la problemática del trabajo infantil.

Marina Luz García. *¿Qué hacemos con el trabajo infantil desde la escuela?*. UNESCO. INSTITUTO INTERNACIONAL DE PLANEAMIENTO DE LA EDUCACION. 2009.

García Marina Luz. *“Trabajo Infantil y experiencia escolar”*. IPE UNESCO- Fundación MOVISTAR.

Galende, B y Picco E. *“Tendencias epistemológicas y teorías de la subjetividad. Su impacto en las Ciencias Humanas”*. Universidad Nacional de San Luis. Argentina. KAIROS. Revista de Temas Sociales. 2001.

Feldman, Silvio *“Trabajo infantil en el ámbito urbano en la Argentina”*. Una metodología para estudiar su difusión y características en ámbitos locales, orientada a facilitar acciones para su erradicación. 2000.

Macri, M; Ford, M; Berliner, C y Molteni, M.J. *El trabajo infantil no es un juego de niños: investigaciones sobre trabajo infanto- juvenil en Argentina*. La Crujia ediciones, Buenos Aires. 2005.